

La Imagen de la Virgen del Cubillo permaneció 5 días en la Iglesia de Aldeavieja

Nuria Gómez

La Imagen de la Virgen del Cubillo permaneció cinco días en la Iglesia Parroquial de San Sebastián de Aldeavieja (del 10 al 15 de agosto), demostrando sus habitantes una gran devoción. Habían pasado 36 años desde que esta localidad abulense tuvo en el pueblo la imagen de la Virgen, que normalmente está en el Santuario del Cubillo, situado a unos cuatro kilómetros del pueblo.

El domingo 10 de agosto, a las seis y media de la tarde, la Imagen fue traída en procesión desde su ermita. Durante el recorrido hasta el pueblo se fueron alternando diversas oraciones (fundamentalmente el Rosario), momentos de silencio para meditación, cancioncillas rimadas y alusivas a la Virgen del Cubillo y a sus entornos, algunas ya de tradición y otras escritas ahora por personas devotas. Asimismo, se recitaron poesías creadas con cariño por algún devoto de la Virgen.

Antes de llegar al pueblo ya estaba preparada la Iglesia Parroquial para recibir a la Sagrada Imagen. Era sumamente agradable el buen olor que ofrecían la buena cantidad de ramos de flores naturales que multicolores adornaban toda la Iglesia. Fueron técnicos en floristería los que pusieron su nota de arte en la colocación de tan hermosas y variadas flores. Así la Iglesia fue digna morada de la Sagrada Imagen de Nuestra Señora del Cubillo.

Durante estas fechas Aldeavieja entera vivió unos días intensos. Todo el pueblo ha demostrado su gran amor y devoción a la Santísima Virgen, a la que ha velado día y noche.

El día 13 presidió la Santa Misa el señor Vicario General de la Diócesis, D. Julián Blázquez, quien no había dudado en aceptar la invitación que el sr. cura párroco le había hecho. El señor Vicario destacó la gran alegría que sentía al ver la manifestación de fe, sencillez y devoción que este pueblo estaba expresando. Reiteró que este fervor sencillo y verdadero hacia María era un buen camino para llegar al Reino Eterno de Dios.

Ya el viernes, día 15, fiesta de la



Asunción de la Virgen a los cielos, los fieles se levantaron muy temprano para acabar de adecantar y engalanar las calles. Todos esperaban con ilusión la procesión con la Santa Imagen por todas las calles del pueblo. Banderas, arcos de flores naturales, lluvia de pétalos de rosas, mantones de manila, tapices, colgaduras muy diversas... adornaban, con exquisito gusto en su mayoría, todas las calles de la localidad. Todo había sido preparado desde la gran fe y devoción que tiene este pueblo a la Virgen. Este esfuerzo era como un corazón abierto al amor a la Madre.

El mismo día 15, a las seis y media de la tarde, la Imagen de la Virgen fue regresada a su Santuario a hombros de sus devotos, como había venido. Una vez allí se celebró la Misa Solemne en honor de la Virgen. Cada uno despedía a su manera a la Virgen. En el ambiente había alegría y tristeza a la vez. Alegría por la acogida gozosa que todos habían demostrado a su Madre Espiritual y tristeza porque la dejaban otra vez en su Ermita.

El párroco de Aldeavieja destacó en su homilía que los cinco días que había estado en Aldeavieja la Imagen de la Santísima Virgen quedarán en la memoria de todos para muchos años y se recordarán como un hecho religioso de amor mútuo entre los cristianos de Aldeavieja y la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora del Cubillo. Este acontecimiento debe servir para intensificar lo más posible la devoción y el cariño que todos tienen a la Madre de Dios, añadió. Y recalcó que nadie se olvide jamás de que por medio de María se llega a Dios.